

Especial / Transición Energética

El sol les lleva energía a los hogares más alejados del país

El IPSE tiene más de 79.000 millones de pesos para desarrollar proyectos energéticos en las Zonas No Interconectadas, llevando a las comunidades la energía limpia del sol.

Contenidos Especiales

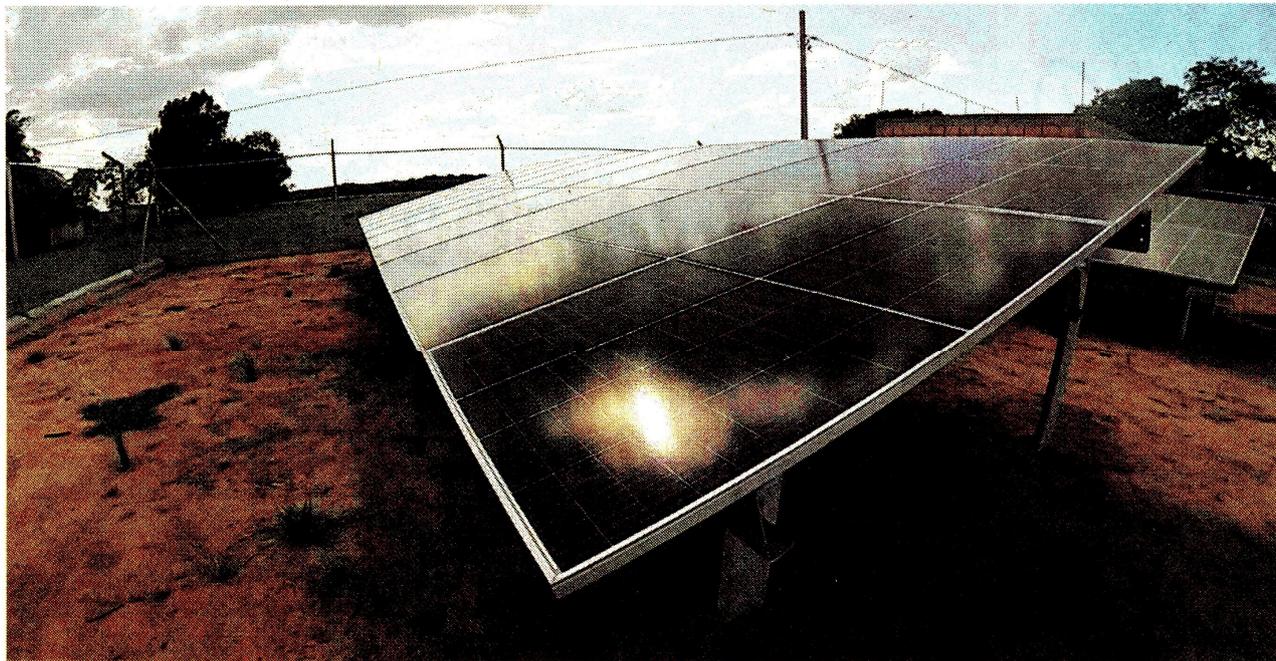
En Colombia, las Zonas No Interconectadas ZNI, son las áreas geográficas en donde no se presta el servicio público de electricidad a través del Sistema Interconectado Nacional.

Se trata de lugares apartados en los que se deben idear otras formas de energización, como los paneles solares.

Según datos del Instituto de Planificación y Promoción de Soluciones Energéticas IPSE, con el liderazgo del Ministerio de Minas y Energía, en las ZNI gracias a las acciones en conjunto con entidades adscritas del sector y con el apalancamiento de distintos fondos públicos de financiación, hoy se atiende con el servicio de energía eléctrica a cerca de 254.000 hogares.

El de Yeni Niño es uno de ellos. Ubicado a unos 20 minutos del casco urbano de Puerto Carreño, en el departamento de Vichada, allí vive ella con su esposo y su hijo de 15 años.

El sustento de la familia de Yeni, pasa por tener un estadero y un criadero de pollos. Para ambos empre-



La energía limpia del sol ha llegado a cerca de 254.000 familias en lugares alejados de Colombia. Foto: Archivo Particular.

dimientos, la llegada de la energía de la mano de los paneles solares que instala el IPSE fue determinante.

“Acá sufríamos mucho por la luz, pero ahora esperamos poder ampliar el negocio y organizarnos mejor”, dice la mujer.

Mucho más al norte, pero igual de apartado, en la comunidad indígena de Arquía, donde está la etnia

Gunadule, en zona rural del municipio de Unguía, Chocó, también están felices con la llegada de la luz.

Hilario Ramírez Quiñonez tiene 65 años y es el Cacique Mayor de la comunidad. Para él no solo se trata de poder utilizar el servicio, sino de que esté acorde con el territorio.

“Mis abuelos nunca vieron la energía, pero hoy sus



Acá sufríamos mucho por la luz, pero ahora esperamos poder ampliar el negocio.

familias son beneficiarias de la energía del sol que no contamina. Esto nos ha cambiado la vida porque antes no escuchábamos valenato sino solo los trinos de los pájaros”, dice al tiempo que, explica, la energía también les sirve para utilizar los computadores y hacer jugos de frutas con la licuadora.

En Córdoba, en la comu-

nidad indígena de Ibudó Bosque, en el resguardo Dochama del municipio de San José de Uré, de la mano de la energía también llegaron las oportunidades.

Miguel Ángel Bailarín tiene la expectativa de crear su emprendimiento a partir de contar con este servicio.

“Estamos contentos, compramos una nevera que nos ayuda a congelar bolis y a enfriar gaseosas, a futuro quisiéramos poder conservar alimentos”, asegura.

Para Delio Suárez, el capitán indígena de la comunidad de la Ceiba, en la selva espesa del Guainía, la llegada de la luz da la posibilidad de nuevas dinámicas en su territorio pero, sobre todo, la opción del intercambio de saberes.

“Con el computador podemos conocer otras formas, al tiempo que podemos mostrarle al mundo cómo vivimos acá y toda nuestra ancestralidad y cuidado del territorio”, afirma el indígena.

El director del IPSE, Javier Campillo, señala que uno de los objetivos del instituto que lidera es el de llevar oportunidades de la mano de la energía.

“La energización de las Zonas No Interconectadas a través de FNCER (Fuentes No Convencionales de Energía Renovable) es fundamental en el desarrollo de la ‘Transición Energética Justa’. Desde el IPSE, para este año 2023 tenemos más de 79.000 millones de pesos para desarrollar proyectos energéticos en estos territorios del país, con miras a potenciar sus capacidades”, apuntó Campillo.

Este año hay grados de los ‘Centinelas de la energía’

El programa ‘Centinelas de la energía’ fue ideado para estrechar los lazos entre las comunidades y el Instituto de Planificación y Promoción de Soluciones Energéticas IPSE, adscrito al Ministerio de Minas.

Con esta iniciativa, se busca informar a la población sobre los beneficios de la energía, su uso eficiente y los derechos y deberes de los usuarios.

“El objetivo también es

generar sentido de pertenencia hacia los proyectos e infraestructura que gestiona el Gobierno Nacional para su beneficio”, explicó el director del IPSE, Javier Campillo.

Actualmente el programa se adelanta con más de 100 jóvenes de grados 10 y 11 de las instituciones etnoeducativas de Medialuna y Cabo de la Vela, de La Guajira. A través de seis sesiones de dos horas cada una, es-



Lo que más me gustó fue que aprendimos y dialogamos. Ahora puedo transmitir el mensaje.

tos jóvenes, con quienes se comparten conocimientos de un servicio que no habían tenido antes, aprenden sobre uso racional y eficiente de la energía a través de lúdicas y dinámicas aterrizadas a su contexto socio-cultural.

El compromiso de quienes participan es el de replicar estos saberes con sus compañeros y familiares.

Lina Marcela Camacho Martínez es una de las jóvenes que hacen parte del programa. Es wayuú, tiene 17 años y es la personera de la Institución Etnoeducativa El Edén, ubicada en la comunidad de Medialuna, en La Alta Guajira.



Lina (derecha) es una de las jóvenes ‘Centinelas de la energía’.

En su hogar solo hay un bombillo que funciona con un dispositivo portátil de baterías, pero pronto llegará el panel solar y, gracias a las capacitaciones, ya sabe

la importancia de cuidar el recurso. “Lo que más me gustó fue que aprendimos, dialogamos, y también dibujamos. Ahora puedo transmitir el mensaje”, concluye.